

30/07/2009

Vitoria-Gasteiz. Bibat. "Lazarraga vuelve a casa"

Tal vez pocas veces 102 páginas hayan dado para tanto en el caminar de la cultura vasca y del euskera. A buen seguro, Juan Pérez de Lazarraga, señor de la Torre de Larrea, no imaginaba en pleno XVI que sus versos y su prosa iban a generar tanta expectación unos cuantos siglos después entre expertos e investigadores. Pero son cosas que tiene el transcurrir de la historia. Del autor y de la obra poco o nada se sabía hasta que en 2004 Borja Aginagalde encontró las hojas (algunas de ellas mutiladas por el paso del tiempo) en la tienda de un anticuario de Madrid y la Diputación de Gipuzkoa compró el texto por unos 66.000 euros. Desde entonces, muchos ojos se fijaron en sus palabras, sus expresiones, sus relatos, sus poesías y a cada paso su importancia fue creciendo de forma exponencial. Y lo que queda.

El manuscrito ya estuvo expuesto unos días en el Museo de Bellas Artes gasteiztarra hace cuatro años y, de hecho, se puede consultar desde hace tiempo página a página en Internet (lo que ha cambiado la comunicación en estos siglos, pensaría Lazarraga hoy). Pero ahora, las diputaciones de Gipuzkoa y Álava han llegado a un acuerdo por el que el texto seguirá siendo propiedad de la primera pero cediendo el uso del documento a la segunda, un acto de generosidad entre territorios que se acompaña con la exposición del manuscrito en el museo Bibat, una muestra inaugurada ayer por los máximos representantes forales de ambos herrialdes, Xabier Agirre y Markel Olano.

"Mientras el manuscrito esté en Álava está en nuestra casa", sentenció el diputado general guipuzcoano. "Esta cesión es un importante gesto de generosidad hacia nuestro territorio", apuntó su homólogo alavés.

Junto al texto original se enseña también un vídeo explicativo de la historia de Lazarraga y de sus escritos, así como una reproducción del documento, que puede ser consultado por el público.

Se cierra así, por lo menos en parte, un camino iniciado entre 1564 y 1567, cuando se cree que el noble alavés dio forma a este valioso documento. Y lo es por varias razones. En primer lugar, por su existencia misma, ya que se conserva casi por completo, lo que le confiere un gran valor histórico. En segundo, porque es la primera representación escrita del euskera en su dialecto alavés, un aspecto revolucionario para muchas teorías que se daban por buenas hasta no hace mucho y que han tenido que ser revisadas.

En tercero, por su contenido, sobre todo la novela pastoril y varias poesías, pero también por las acotaciones que aparecen en varias páginas, incluso en castellano. Y en cuarto, porque en sus hojas aparece por primera vez una alusión al término eusquel erria (Euskal Herria).

Sin embargo, los propios investigadores (con especial mención al equipo de trabajo de la UPV) han dicho en más de una ocasión que el manuscrito de Lazarraga plantea muchas más preguntas que respuestas y también alimenta la esperanza de encontrar otros textos. Es decir, que todavía quedan muchos pasos por dar. La historia de la cultura vasca espera.